

EL ECO DE VALDEPEÑAS

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	Pts.	cénts.
Un trimestre.	2	75
" semestre.	3	75
" año.	7	"

PAGO ANTICIPADO.

Redacción y Administracion,

CÁRCEL NÚM. 7.

SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES.

CONDICIONES DE PUBLICACION.

Anuncios por una vez, 0,10 la línea; por varias, precios convencionales.
Comunicados, 0,20 la línea.
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador.

PAGO ANTICIPADO.

REDENCION DEL SERVICIO MILITAR POR LA CONCESION FELIP.

El Concesionario que no perdona medio alguno para el más exacto cumplimiento al contrato que el Gobierno tuvo á bien conferirle por Real Orden de 24 de Junio último, y en su representacion en esta provincia el que suscribe, debidamente autorizado, tiene la distincion, de dirigirse á sus habitantes, por medio de este anuncio, participándoles lo siguiente:

1.º Los mozos que acaban de ser sorteados en sus respectivas Zonas Militares y deseen acogerse á los beneficios de dicha Real Orden, pueden redimir por la cantidad de 5.000 reales que depositarán en la Casa de Banca establecida en esta capital, cuya cantidad no será retirada hasta que el quinto no tenga en su poder el certificado de libertad.

2.º Tambien serán admitidos depósitos condicionales por igual cantidad, á todos aquellos que tuviesen un número mayor del término medio, correspondiente á su Zona, y en caso de que resultasen excedentes del servicio se les devolverá 4.400 reales.

3.º No necesito argumento alguno para recomendar á cuantos tengan interés en ello y deseen redimir, en la forma y condiciones expresadas en los párrafos anteriores, y si sólo, asegurar á los interesados, que el Concesionario lleva ya embarcados más de 2.000 voluntarios para Puerto-Rico, en los puertos de la Coruña, Santander y Cádiz; debiendo embarcar 5.000 más para Cuba y 500 para Filipinas, todo con arreglo á la Real Orden de fecha 4 de Diciembre último; quedando con dicho motivo, por cada uno de estos voluntarios embarcados, un quinto en la situacion de los redimidos á metálico.

Los sacrificios que el Concesionario viene haciendo, desembolsando capitales de consideracion, para los embarques de los voluntarios, con el fin de obtener rápidamente los certificados que deben entregarse á los que rediman; así como tambien para que se lleven á cabo las operaciones de recluta y contratacion, con la debida rectitud; podrán responder de ello cuantos hasta la fecha hayan contratado, y por lo tanto obtenido los beneficios á que son acreedores por la Concesion.

Ciudad-Real 1.º de Enero de 1886.

EL REPRESENTANTE,

EDUARDO ANDREU.

Oficinas: Ciruela, 9.

El consejo de Estado ha emitido informe en la real orden de 24 de junio último en virtud de la cual se otorgó á D. Ramon Fe-

lip la concesion de presentar voluntarios para Ultramar.

Hé aquí las conclusiones del informe de aquel alto cuerpo:

1: Que el contrato celebrado con el concesionario, no adolece de vicio alguno que lo invalide, ni dispensa su puntual cumplimiento.

2: Que á consecuencia de ello, y como incompatibles con dicho contrato, procede desestimar las proposiciones posteriormente presentadas referentes al mismo servicio.

3: Que si se encuentra, en vista del resultado del ensayo pendiente, que esta clase de contrataciones pueden dar el deseado y plausible objeto de cubrir con voluntarios los reemplazos de Ultramar, seria conveniente proceder á las nuevas concesiones por medio de concurso, previa la publicacion de un pliego de condiciones formado con audencia del consejo de Redenciones y del de Estado, concurso que permitirá la eleccion de concesionario, á favor del que ofreciese mayores garantias para el servicio público, y mayores ventajas para las familias.

UN BUEN AUXILIAR,

Dejando á un lado todas las exajeraciones del teatro moderno y las aberraciones en que incurren tan á menudo nuestros poetas pretendiendo imitar, é imitar mal á los maestros del realismo francés, sin ver que no es esta tierra en que germinar puedan tales ideas, por su esencia misma y por las condiciones de nuestra organizacion; con lo que consiguen no pocos desengaños, que hacen reir al hombre sério y honda mella en la fama de la literatura española moderna; dejando á un lado las consecuencias de estas intenciones y su moral discutible, el teatro, es y ha sido siempre un poderoso auxiliar de la civilizacion.

Esto es una verdad, palmaria, indiscutible; el teatro, es el modelo que sirve para mostrar á la vista de cada individuo sus defectos que son los de todos, que son los de la sociedad, y á su lado haciendo contraste, las ideas elevadas, los pensamientos nobles dignos de ser aceptados, proponiéndose de este modo enseñar, moralizar, corregir los vicios y las deformidades sociales.

Plumas habilisimas han probado esto que yo afirmo y hoy que la luz se hace paso siquiera sea con gran esfuerzo, nadie lo duda: es un axioma.

Pasaron los tiempos en que el teatro era un foco de perdicion y los actores solo por serlo, formaban raza aparte y hasta la Iglesia, en una religion de paz y perdon, como la Católica, les negaba el derecho más triste; el último homenaje que se rinde á un ser cualquiera, cuando en cada ver se convierte; la sepultura. Pasaron para siempre, porque todo lo que es grande se basta á si solo y aun que sostenga larga lucha, vence porque debe vencer. El teatro venció en toda la línea.

Nombres hartos queridos por todos los amantes de la literatura, lo hicieron respetable, y entre ellos muchos sacerdotes; muchos de los que antes negaban al actor, todo derecho y le creian vil por necesidad, confiaron después á su talento ya reconocido la representacion material sus creaciones.

A pesar de todo, si hoy buscamos leyes escritas, encontraremos casi iguales prohibiciones para con los cómicos. que las de antaño; sin embargo, con buen acuerdo y gran sentido practico, nadie hace caso de ellas; bien es cierto que el que intentare cumplirlas no lograria su objeto.

¿Quien no conoce lo que es el actor de nuestros tiempos? ¿Quien podria poner en parangon, al histrion, no de tiempos lejanos, de principios del siglo, con Antonio Vico, con Rafael Calvo? Hoy no se le niega la sepultura. Y ¿quien lo diria! magnates y artesanos confundidos acuden á su lado cuando su vida pelagra, entonando todos himnos de alabanzas hacia el que es gloria del arte, gloria de la nacion, gloria de el mundo; acuden á admirarle sin temor por concurrir á lugar tan horrendo, y cuando la inspiracion más sublime, modela las brillantes frases que produjo un sobrenatural ingenio dando á cada idea, á cada palabra, á cada silaba, entonacion, ademan, gesto que duplican su valor y nos producen el efecto que las facetas del límpido cristal, girando con rapidéz vertiginosa, ante nuestra vista y cuyos rayos de luz en mil cambiantes reflejados, nos deslumbran dejando impresionada nuestra retina con el recuerdo de lo be-

llo, entonces, todos atraídos por esa fuerza irresistible con que nos arrastra el genio, prorumpimos en aclamaciones de entusiasmo; en gritos de placer, en bravos y palmadas.

¿Qué significa, el que á el actor antes oscuro y despreciado hoy le ofrezca el poderoso, asiento en su mesa; la dama entrada en su tocador, sin miedo al diablo, y todos á una consideraciones que antes le negaban? Que hoy no necesita demostrarse, por estar ya en la mente de todos tal idea, que el teatro «escuela de costumbres» es necesario, útil y conveniente, y el actor ó sea, el alma del teatro, digno de respeto, por su elevada misión.

Esta es la razón de que á par de la civilización aumente el número de ellos, y todos los países cuiden de proteger el arte.

Por esto, nosotros alegres sin cuento viendo abierto el teatro de esta villa, solo sentíamos que durante todo el año, no se hallase igual, cuando presenciábamos la representación, esmerada por cierto, de uno de los mejores dramas de Echegaray: de *El gran Galeoto*.

Si la autoridad, prestase el apoyo que esta como toda idea útil necesita, tendría el pueblo un centro, siempre abierto, y no de perdición, cual se creyó en mala hora, donde sus vicios tendrían lecciones que surtirían óptimos frutos y que si no dieran con ellos al traste por completo, que esto no es posible jamás, mucho harían en ese sentido, lo que siempre es conveniente. Por lo menos, mientras acuden al teatro, los espectadores no pierden sus ahorros á una carta, ni esponen su salud ó su honradez ante el tapete verde de una mesa de juego.

CRÓNICA DE LA SEMANA.

Tengo lectores un sentimiento vivo en volver hoy á ocupar este puesto, porque significa que mi querido amigo *Mondoyo* se halla peor de su enfermedad.

Aliviate ¡oh *Mondoyo*! para que podamos reír. Todos lo deseamos.

Ved como se hallan las calles; llenas de gente, y á deshora ¿qué es esto? Nunca en Valdepeñas ocurrió otro tanto. ¿Será que habrá alarma por causas políticas? Tal vez: pero no, mira quien va allí.—Sí, ya veo; dos señoras muy elegantes y peripuestas como si fueran á un sarao; allí van más. Nada, no puede haber alarma; otra es la causa. Las damas, las autoridades, los hombres de todas edades y condiciones juntos ¿dónde caminarán?

Entran en una súcia calle: llegan á un edificio de construcción moderna.—¡*Eureka!* Es un teatro.

La verdad es que hasta hoy ignoraba que existiera. No dió pruebas de vida, desde hace tiempo. Pero la realidad se impone; parámonos un instante á oír la música.

¡Oh! dolor; sin duda la sala de descanso es tan capaz que no llegan hasta aquí las armoniosas notas de la sinfonía.

Vamos dentro que no es cosa de perder tan bella ocasión.

Esto óí noches pasadas camino de nuestro elegante coliseo y os lo trascibo porque con todo ello estoy conforme.

¡La Casado! Sólo ese nombre me decidió á entrar; primero porque conozco mucho á tan notable actriz de haberla visto en Madrid y su teatro de la Zarzuela dónde era muy querida y con justo motivo. Segundo, porque la palabra *Casado*, me es muy simpática por aquello del sétimo sacramento...

Que deseis saber lo que hay de el nuevo Ayuntamiento es lógico y natural. Pero amigos míos, hay que tener paciencia; hoy por hoy, continuán las cosas en el mismo estado. Lo peor será que despues podamos aplicar el refran que dice... «largo parto y parir hija.»

A pesar de lo que, como unos padres prefieren nenes y otros nénas habría para todos los gustos.

¡El general Fajardo ha muerto! Siempre que se abre una tumba para guardar cenizas ilustres de hombres que sucumben por las miserias políticas de nuestra España, sentimos la misma impresion que puede producir en un árbol, el desgajamiento de frondosa rama.

¡Dios haya acogido en su seno el alma de el difunto militar, cuya agonía ha sido tambien, larga y desgraciada campaña contra la muerte!

El ruiseñor de la zurda: (perdonad no recordaba que la zurda murió.) El canario más sonoro; como diría Juan Breva. D. Segismundo Moret y Prendergast ha inaugurado las conferencias de el Ateneo de Madrid sobre el siglo XVIII. Ya me figuraba yo que Moret miraba hacia los tiempos pasados, desde há mucho.

En todas partes cuecen habas.

Con canovistas, con canovistas-sagastinos, con todo el mando son los periódicos víctimas propiciatorias de los furros de quien manda.

Doy mi pésame más sentido á nuestro colega *El Eco de Daimiel* que ha sido denunciado. Lo siento mucho; por el colega y por... «cuando las barbas de tu vecino veas pelar...»

¡Cáscaras! y como sacan Vds. las uñas señores fusionados.

¿Quié hay de elecciones? me preguntaba ayer un compañero.—No sé nada, le dije: y en efecto cualquiera sabe nada de este asunto. ¡Con esto de la sinceridad electoral!

Ahora se está representando en el teatro Español, en las funciones de tarde, la conocida obra «Los polvos de la madre Celestina.» En el mismo teatro se estrenará en breve un drama titulado «El único remedio»

Dos líneas debajo ponía el cartel en que yo lo he leído «la autoridad... etc.» No soy malicioso pero, las tres frases me hicieron una muy de mi gusto: héla aquí.

El único remedio para la autoridad son los polvos de la madre Celestina.

¡La casualidad!

QUINTIN.

EL TEATRO.

¡Por fin!

Hace tiempo que deseábamos poder escribir los palabras que anteceden. Necesidad imperiosa que dejaba sentirse, y que deseábamos con toda nuestra alma que quedase satisfecha. Cuanta satisfacción hemos experimentado al solo anuncio de que venía una compañía con el fin de dar unas cuantas re-

presentaciones. El sábado dieron principio y nuestra alma se ensanchaba porque nos parecía que desde aquel instante el pueblo de Valdepeñas iba á buscar esos espectáculos que, separando al hombre de los centros de corrupción, infiltran poco á poco en su corazón sentimientos que le ennoblecen, y dignifican. ¡Ojalá que el pueblo Valdepeñero, comprendiendo las inmensas ventajas intelectuales y morales que el teatro reporta, le preste todo su concurso.

Harto sensible es que se carezca de un elemento tan importante como lo música; ¿no es cosa corriente que en todo teatro haya una orquesta, á fin de que entretenga agradablemente á los espectadores? Aconsejamos, pues, al dueño del teatro que cumpla ese requisito, llenando el vacío que todos los que hemos asistido hemos echado de menos.

Otra súplica tenemos que hacer y esta se refiere al público; por consideracion al bello sexo, en primer término, y en segundo por las condiciones del sitio, suplicamos que se abstenga de fumar, no dudando en obtenerlo, pues conocemos las buenas cualidades de este pueblo.

Los actores estuvieron afortunados en la representación de *El gran Galeoto*, y creemos que esta obra tiene para todos los personajes de ella, situaciones que coinciden con las aptitudes de los artistas encargados de su interpretación.

No diremos otro tanto acerca de la ejecución de *En el puño de la espada*: nos pareció que estaban trocados los papeles; podemos equivocarnos, pero creemos que si *Doña Violante* hubiera estado á cargo de la primera actriz; si *Nuño* y *Moncada* hubieran cambiado sus papeles, y *Fernando* hubiera sido interpretada por el Sr. Ortin, opinamos que la obra hubiera ganado en conjunto y en detalles: no queremos pecar de severos ni zaherir reputaciones artísticas, perjudicando intereses respetables y sagrados; pero tampoco se creará honrada la compañía contando con nuestro incondicional y ciego aplauso: con entera franqueza y leal intención indicaremos lo que creemos es éco de la opinion general del público.

En cuanto á la ejecución de la bella obra de Cano *La Pasionaria*, todo cuanto pudiéramos decir acerca de la Srta. Casado sería pálido al lado de la realidad. ¡Sublime! decía á coro el público; ¡sublime! repetimos nosotros y en esa palabra condensamos todo nuestro pensamiento.

Los demás actores cumplieron dignamente. Bien por el señor Ortin en el Justo y por el señor Baz en el Marcial.

Digna de los mejores teatros de la Corte resultó el desempeño de dicha joya literaria.

El Sr. Delgado (D. Manuel) ha escitado frecuentemente la hilaridad del público, en ésta como en las demás piezas que ha tomado parte.

NOTICIAS GENERALES.

LA CALLE DEL PRINCIPAL.

Dicen que el nombre no hace la cosa, y así debe ser en efecto, puesto que hay cosas cuyos nombres parecen puestos propósito para expresar todo lo contrario de lo que son. Esto ha debido suceder precisamente con la calle del Principal de esta villa, que, para que su nombre fuera más adecuado, debería llamarse calle de la Amargura, por las amarguras sin cuento que pasa el desdichado que tiene que transitar por ella, lleno de lodo hasta las corbas, y expuesto á quedarse sepultado en alguno de los infinitos baches que desde tiempo inmemorial constituyen uno de sus más preciados adornos.

¿Y qué diremos del olor que exhalan las putrúceas acumuladas en ese sitio, cual si fuera el depósito obligado de todos los vecinos?

Aun cuando no fuera por otra consideracion que por la muy atendible de estar en esa calle situado el teatro, punto de reunion estas noches de los aficionados á escuchar los sublimes versos del autor de *El gran Galeoto*, deberian nuestras Autoridades procurar que un sitio tan céntrico y concurrido esetuveira más aseado.

Llamamos muy encarecidamente la atencion del Sr. Alcalde y Junta de Ornato Publico acerca de los hechos apuntados, en la seguridad de que si nuestras reclamaciones no fueren atendidas cual en justicia corresponde volveremos á ocuparnos de este asunto, no en humilde y desaliñada prosa, como ahora lo hacemos, sino en versos endecasílabos, capaces de hacer llorar hasta las piedras.

Con que así, ahorrennos sus Señorías ese trabajo, y á los lectores de este semanario la molestia de tener que leerlo.

Para los maldicientes que dicen y se quejan *sin fundamento* de que Euterpe (musa de la música) ha desertado del teatro, y de que es probada la poca aficion á ella que tiene el empresario, y en particular el pueblo, sirva de solemne mentís el adjunto prospecto que nos encontramos en el teatro el domingo próximo pasado, desprendido sin duda, del tablon de anuncios.

Teatro Heras.

Continuan los ensayos con mucha actividad para una escogida y variada funcion del tenor siguiente:

1.º Sinfonia á toda orquesta y telon corrido de una célebre ópera titulada

MÚSICA SORDA

2.º La famosa comedia titulada.

El que dirán y el que se me dá á mí tiempo ha no representada.

3.º Baile

La Tarántula.

4.º Dándose fin con el famoso sainete

RESIGNACION POPULAR

La entrada será, *barata* segun costumbre. La salida, como siempre *forzosa*.

¡Gracias á Dios!

El Martes próximo pasado, tuvimos la satisfaccion de escuchar una dosis homeopática de música.

¡Pero qué música! cosas de este mundo que revelan el gusto artístico del empresario.

Sr. empresario: ¿Por qué no manda V. apagar las luces del salon, tan pronto acaba la funcion? ¡Si V. supiera el daño que á la vista hacen! nada, nada, lo mejor es que el público salga á oscuras: ante todo la economía.

Se vende pintura mancha-capas y otros abrigos en el salon del teatro: por mayor y menor.

Debe estar caro el secante.

DE CAMPO.

(Conclusion.)

Miró fijamente á Matilde y dijo:

—La tierra cordobesa está conjurada contra el carmin de tus labios y solo consigue con su color parduzco, hacerle resaltar más vivamente.

Matilde no comprendió en el momento el sentido de las palabras de Ernesto, el cual habia reparado en que los dedos de la jóven manchados del polvillo terroso adherido á los piñones, manchaban á su vez los purpurinos labios, pero repuesta un tanto de su turbacion, comprendió lo que quiso indicar Ernesto, y se limpió instantáneamente con su fino pañue-

lo de batista: á su vez observó con alguna pequeña audacia á Ernesto y al ver que tambien estaban sus labios manchados de tierra, sonrió ingénuamente diciendo:

—Amigo mio, pues vaya un retazo de fábula por una advertencia burlesca:

«procure ser en todo lo posible, el que ha de reprender irrepreensible.»

Comprendió Ernesto la revancha y tuvo que imitar á Matilde, limpiándose con el pañuelo que irónicamente le ofreció ésta y él le devolvió casi negro: el bromazo le habia dado un resultado contraproducente y Matilde lo celebraba con expansion creyendo que estaban solos cuando les sorprendió una pareja... de felices y enamorados jóvenes en visperas de casarse; eran un íntimo amigo de Ernesto y una prima de Matilde que hufan tambien de la algarazara general y buscaban solaz en el apartamiento y en la soledad apacible de sus amores: era esta prima de Matilde de carácter jovial y franco y llamó la atencion de su prometido diciendo alegremente:

—Mira, mira, nosotros estamos á partir un piñon, y estos *solitarios* más ambiciosos parten íntimamente infinidad de piñones; nos dejan rezagados.

Antes que pudieran contestarle cojió el brazo de su futuro esposo y le arrastró tras de sí dejando en nueva perplejidad á Matilde; entonces Ernesto que volvió á observarla desconcertada, y en la turbacion de la ruborosa jóven, vió una prueba de amor, un incentivo, un estímulo de que ya no necesitaba, dejóse llevar por su pasión largo tiempo comprimida y con acento arrebatador exclamó:

—¿Quizás se burlan de nosotros embriagados por su dicha! ¡Ves que felices son! ¡Quieres, Matilde, que les imitemos? Te revelaré puesto que mi corazon se impone á mi cerebro, el secreto del amor que mi alma te profesa. Cifro la felicidad de mi existencia en tenerte por esposa. ¿Seré tan feliz que este hermoso sueño sea acariciado por ti, y hallen éco mis palabras dentro de tu corazon?

Estas interpelaciones, fueron ascua puesta sobre barril de polvora; la explosion se verificó: el inmenso amor de Matilde triunfó un momento fugaz como la duracion de un relámpago, pero suficiente á pronunciar un ¡Si! tan rotundo y expresivo que la alentó á continuar luego poseída de arrebatado sublime y vigoroso.

—Desde que aprendí á conocer, aprendí tambien á amarte, por que he comprendido en tus palabras que la dulce intranquilidad con que desde mi infancia se ha ocupado de ti mi alma, era ese deseo, ese anhelo de felicidad que me has hecho vislumbrar rasgando el misterioso velo de mi ignorancia; si, este sentimiento que ha llenado mi corazon, es idéntico al que tu acabas de revelarme: ¡te amo con todas las potencias de mi alma! ¡con todas las energias de mi inteligencia!

Y estaba radiante, exaltada, al terminar estas vehementes palabras. Por su parte Ernesto se habia ido animando progresivamente y estaba ya transfigurado, le enagenaron las palabras de Matilde y prorrumpió en el siguiente apóstrofe,

—¡Sueño bendito por tanto tiempo halagado en mi mente! ¡Hermosísimo realidad mil veces más deslumbradora que mis fantásticas inclusiones! ¡Fruicion deliciosa que inundas todo mi ser refrigerando mi alma! ¿por qué he sido tan necio que me he privado voluntariamente de estos goces inefables? Mi pensamiento vuela ya por nuevas regiones; mundos de poesia, horizontes primaverales de felicidad distingo en lontananza. ¡Bello es el porvenir Matilde amada!

Esta que habia agotado toda su virilidad en la ingenua entusiasta, y arrebatadora contestacion dada á Ernesto, al oír las nuevas palabras en que daba forma á sus amorosos afectos el que ya era para ella más que todo

el resto del universo, sintióse acometida de un abatimiento extático que repentinamente dejó en laxitud estremada sus miembros, al quedar flojos sus músculos, como cuerda que se rompe por tension inusitada: su alma navegaba en piélago insondable de amorosas sensaciones; nublóse la luz de sus brillantes ojos que se entornaron dulcemente á la tierra y probablemente se abrieron interiormente mirando hacia el cielo.

Ernesto hechido de amor incalificable, ébrio por su amoroso afán, no observó la mutacion verificada en Matilde; victima del amor inclinó su hermosa cabeza sobre el seno, como azucena tronchada en su tallo por la violencia de huracan furioso.

¿Cabe concebir en el terreno fisiológico, la nube de entusiasmo amoroso fraguada en Ernesto, para oscurecer su vista y no reparar en la única cosa á que podia mirar en aquel instante? ¿Cabe comprender que aquel organismo todo ojos, para sorber, que es más que mirar á Matilde, realizara la magnetizacion de aquella criatura y no viera como los rayos de su mirada apagaron los fuegos que irradiaban las pupilas de su hermosa compañera? ¡Ah! distinguir lo posible de lo imposible, las factibilidades y dificultades que hay entre estos dos extremos, sentar las conclusiones de lo romántico en lo natural y de lo real en el idealismo, creemos que es problema insoluble mientras exista la humanidad.

Regresaba de su escursion la enamorada pareja antes citada y quedó absorta viendo á Matilde pálida como la muerte y á Ernesto, altivo, radiante, dichos, pronunciando luminosas frases de amor, imp sibles de retener en la memoria ni de comprender por los no iniciados en los secretos de estas pasiones frenéticas avasalladoras, que dominan y absorben por completo al individuo.

La prima de Matilde se abrazó á ésta y besó su frente fria, llamándola repetidas veces: el amigo de Ernesto tapó la boca de éste diciendo: —Calla, loco ¿que ha pasado aqui? ¿Eres idiota?

Ernesto miró á su amigo, con ojos espantados y con todas las señales de la idiotéz en su semblante; llamaron, gritaron, acudieron los padres de Matilde, los de Ernesto; los individuos todos de ambas familias; enseguida llamaron á un médico y éste declaró reconociendo á Matilde que habia muerto de una *congestion* y al examinar á Ernesto, depues que por el camino le habian informado de los detalles que refirieron los novios que habian sorprendido su extraño alarde de locuacidad amorosa; viendo en él las claras hue-llas de la locura romántica, rectificó diciendo: Muerta por el amor, loco por el amor, loco yo por no haber creído hasta ahora la muerte de Isabel amante de Diego Marsilla, historiada por Hartzembusch, en *Los amantes de Teruel*.

De modo que lo que habia empezado en alegre gira, en divertida broma, y tuvo intermedio de placeres amorosos, vino á concluir con la conduccion á su casa de un jóven, enfermo, demente, y el fúnebre cortejo de un melancólico entierro.

MERCADO DE VINOS.

Siguen mejorando de aspecto los negocios, habiéndose hecho algunas más operaciones que de ordinario. Los precios se sostienen firmes y con marcada tendencia al alza, efecto de la escasez de vendedores, por lo que algunas clases de tinto muy selectas han alcanzado el límite de 28 rs. arroba, si bien este tipo no puede darse como corriente.

A continuacion los precios que han regido esta semana. Tintos de 1.ª de 27 á 28 rs. id. de 2.ª á 26.—Blancos, de 21 á 22 id.

SECCION DE ANUNCIOS.

VICENTE MONLLOR

VALDEPEÑAS.

MEALLA DE PERFECCION EN LA EXPOSICION NACIONAL VINÍCOLA DE 1877.

Especialidad en Vinos de Mesa y Pasto blancos y tintos de las Bodegas y Cosechas del mismo.

Los pedidos de vino que se hagan, se remitirán á los precios corrientes de la plaza.
No se sirve pedido alguno, menor de 15 arrobas.
Pago al contado.

FRUTOS COLONIALES

PAQUETERÍA, QUINCALLA, PASAMANE-
RIA Y EFECTOS DE ESCRITORIO

DE

VICENTE MONLLOR

PLAZA.--VALDEPENAS.

Este antiguo y acreditado establecimiento, que cuenta 30 años de existencia, ofrece al público sus géneros de superior calidad á precios sumamente arreglados.
Chocolates, thés, cafés, azúcares y cacao.
Variacion en pastas para sopas; finas y ordinarias para postres, etc. etc.

NODRIZA

viuda, leche de dos meses, para casa de los padres.

Darán razon, calle de la Estacion, número 14, Valdepeñas.

SE VENDE

una casita en esta villa, á la salida de la calle Real.

Darán razon, calle de la Estacion, número 14.

CASAS, DENTISTA

Ancha, 47.

Extrae muelas y raigones.—Quita el dolor sin extraerlas.—Empasta y orifica las caries y limpia la dentadura.

Honorarios módicos.

SASTRERÍA

DE

VÍCTOR CÁMARA

JIJON 12.—Valdepeñas.

IMPRESA

DE

EL ECO DE VALDEPEÑAS.

El material reunido en este Establecimiento, permite ofrecer al público toda clase de trabajos tipográficos y especialmente membretes, recibos, talonarios, circulares, estados, prospectos, carteles, tarjetas, libros, folletos, esquelas de funeral, etc. etc., con prontitud y economía.

Los impresos que se encarguen para fuera de esta villa, se remitirán francos de porte.

OBJETOS DE ESCRITORIO Y PAPELERIA.
CÁRCEL 7.

Materiales para confeccionar flores, libros de devocion, de instruccion primaria, papel y sobres, cromos, tarjetas de felicitacion papel de música, etc. etc.

EL ECO DE VALDEPEÑAS

Periódico semanal literario y de intereses materiales.

SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES.

Se admiten escritos científicos, literarios, comerciales, industriales, agrícolas, recreativos etc.

No se devuelven los originales.

PRECIOS DE SUSCRICION.

VALDEPEÑAS.		PROVINCIAS.	
Un trimestre.	2 pesetas.	Un trimestre.	2 pesetas.
» semestre..	3.75 »	» semestre..	3.75 »
» año.	7 »	» año.	7 »

El pago de las suscripciones es adelantado.

Se reciben anuncios en la cuarta plana á 10 céntimos de peseta cada línea por una sóla vez y á 8 céntimos de id. por dos ó más veces.

Reclamos, comunicados y anuncios, á precios convencionales.

Esquelas de defuncion.

TAHONA DE CASIMIRO GANTIER

Paseo de la Estacion.

VALDEPEÑAS.

Pan superior de flor á 40 céntimos.

Id. francés á 40 »

Roscas y bollos á 10 »

SE REPARTE Á DOMICILIO.

COLEGIO DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

DE

NUESTRA SEÑORA DE LA CONSOLACION.

VALDEPEÑAS.---(Ciudad-Real.)

Aprobada por la superioridad la existencia legal de este establecimiento con arreglo al Real Decreto de 18 de Agosto último y reglamento para su ejecucion, se admiten alumnos internos de ambas enseñanzas y se facilita reglamentos á quien los solicite.

Este Colegio cuenta 13 años de existencia, tiene el material necesario de enseñanza, con sus correspondientes gabinetes de Física é Historia Natural, una biblioteca de cerca de 1.000 volúmenes y sus profesores adornados del correspondiente título académico.

El buen trato que en todos conceptos reciben los alumnos, como los brillantes resultados que se vienen obteniendo en los exámenes, es la mejor garantía y recomendacion que de dicho centro puede darse.